

Significado de crianza, pautas y prácticas: un estudio de cinco familias en el área rural

Myriam Charry Bautista*
Rocío del Pilar Maestre Preciado**

Introducción

El objetivo de la investigación fue explorar colectivamente los significados de crianza, prácticas y creencias, y las influencias actuales, para identificar sus transformaciones en el sector rural. Se tomaron como referencia tres nociones de crianza: la noción tradicional de crianza utilizada institucionalmente por el ICBF (2006), la crianza humanizada de Carmen Escallón Góngora (1999) y la crianza natural planteada por William Sears (2000).

En la investigación *Pautas y prácticas de crianza* se mencionan algunas de las características de la crianza actual en el contexto rural: primero, padres y madres desaprueban el autoritarismo y, a su vez, no saben cómo ejercer autoridad; segundo, la participación de los padres se limita a asegurar el sustento y no ejercen autoridad; tercero, la crianza tradicional versus el papel activo del niño en su propia crianza y el deber de acompañar la formación de su autonomía.

A su vez, estas pautas y prácticas se ven influidas por los cambios propios del contexto rural. Edelmira Pérez (2004) explica los cambios que se han venido presentado en el sector rural: el tema de la “modernización” en el campo genera en sus pobladores un discurso que acentúa en sus vidas un proceso de separación del hombre-tierra a hombre-territorio.

Palabras clave: crianza, prácticas de crianza, pautas de crianza, ruralidad, influencia y cambio.

Según la investigación, *Pautas y prácticas en Colombia* (2000), las influencias y los cambios que se han experimentado en el sector rural son: la influencia del experto, la influencia de la cercanía de sectores rurales a centros urbanos (modelamiento), el cambio de prácticas sobre el control de la natalidad, la promoción de los derechos del niño, y la transmisión de saberes.

Procedimiento

La investigación se llevó a cabo en cinco sesiones a través de cuatro fases, en las cuales la indagación es guiada por un diseño emergente, en contraposición a un diseño previo:

- Fase 1. El contexto. condiciones económicas, sociales y culturales del Municipio de Sibaté y la vereda San Fortunato.
- Fase 2. Revisión bibliográfica.
- Fase 3. Recolección de la Información.
- Fase 4. Resultados: se construyeron las siguientes categorías y subcategorías que emergieron de la información recolectada de los grupos focales y de las entrevistas semiestructuradas:

* Psicóloga, Universidad Católica de Colombia. Especialización en Infancia Cultura y Desarrollo, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia. Correo electrónico: Taffy77@yahoo.com

** Colaboradora: psicóloga, Universidad Santo Tomás. Participó en la construcción y revisión de la investigación.

Cuadro 1. Categorías y subcategoría de análisis.

CATEGORÍA	SUB CATEGORÍA
Significado de Crianza	• Crianza como deber
	• Crianza como una acción formativa
	• Crianza como una acción de cuidado
	• Crianza como expresión de amor.
	• Crianza como una acción de ayuda.
	• Crianza como un momento para compartir.
	• Crianza como preparación hacia el futuro.
Prácticas de crianza	• Acciones de la crianza.
	• Actores y roles.
	• Ambiente relacional de la crianza.
Creencias	• Actores.
	• Vida rural y crianza.
Influencias sobre la crianza	• Actores.
	• Vida rural y crianza.

Además de la información que se recolectó de las tres generaciones, en la que se genera el análisis transversal de los datos, se tienen en cuenta las expectativas y propuestas de la población sujeto de estudio sobre la crianza.

La muestra

Se utilizó una muestra de cinco familias oriundas y residentes de la vereda San Fortunato, que tuvieran hijos con una edad límite hasta doce años. Entre las familias seleccionadas existía un vínculo de vecindad con la investigadora, lo que facilitó el acercamiento a éstas y su participación. En total participaron dieciocho personas organizadas en grupos de tres generaciones, de la siguiente manera: grupo uno, conformado por niños (tres) y niñas (tres) de siete a doce años, grupo dos conformado por madres (cinco) y padres (cuatro) de veintiocho a cuarenta años y el grupo tres conformado por tres adultos mayores de sesenta a ochenta y tres años, de estos dos son líderes de la comunidad.

Instrumentos de recolección de la información

Entrevista semiestructurada diseñada por Gerardo Roloff (1991-1992), instrumento que adecuado al cumplimiento de los objetivos de esta investigación y Grupo focal

Resultados / discusión

Al integrar las nociones de crianza de las tres generaciones, la crianza se definiría como el deber

que tienen los padres, y principalmente la madre, de formar, mediante acciones de cuidado, afectivas, educativas, de apoyo, y de acompañamiento, acordes con la etapa de la vida, a las hijas e hijos, con el propósito de prepararlos para el futuro. Sobre este punto, se evidenció que la figura de la madre que se encarga principalmente de la crianza se mantiene como un hecho naturalizado, fuertemente, en este contexto. Asimismo, la crianza está asociada con la enseñanza-aprendizaje de normas y reglas sociales, en una relación unidireccional y generacional. Por otra parte, el estudio evidenció que no se da la transmisión generacional de pautas de crianza, sino que se presenta disonancia en la percepción que tienen los padres y las madres con respecto a la de los abuelos y abuelas, en cuanto a la crianza. Estas diferencias coinciden con los momentos históricos en los que adultos mayores y padres y madres fueron criados. Una explicación acerca de esta disonancia podría ser que la noción de crianza, para los adultos mayores que fueron criados entre los años cuarenta y finales de la década del cincuenta es hecha desde una mirada autoritaria y de carácter correctivo, que coincide con un momento histórico previo a la concepción del niño y la niña como sujeto de derechos, mientras que en los padres el discurso sobre la crianza se ve influido por las tendencias políticas, planteadas en la Convención de los Derechos del niño, que recogen los principios fundamentales que ella misma plantea sobre el buen trato, el respeto hacia el niño y el amor en la crianza.

En este contexto, las prácticas de crianza sufren una modificación importante con respecto a la forma como se daban anteriormente, hace veinte o treinta años. Una de las modificaciones está relacionada con el ingreso de la madre, de forma más frecuente, a labores remuneradas fuera del hogar. Las causas de esta situación obedecen, principalmente, a dos aspectos: en primera instancia, la delegación, por parte de las madres, del cuidado de hijas e hijos, es limitada, debido a que, en primer lugar, la vereda no cuenta con una red institucional de apoyo, un espacio donde los niños y niñas puedan acceder a una dinámica que permita su desarrollo psicosocial y, en segundo lugar, entre cuidadores o cuidadoras y las madres no existe un consenso generalizado sobre cómo criar hijos. Por otra parte, la creencia, culturalmente establecida, de que es la madre quien se encarga de la crianza, no abre otras posibilidades que permitan la participación de otra figura significativa en la crianza.

El estudio mostró que la mamá aborda contenidos de la crianza más amplios, como las necesidades e intereses de los hijos e hijas, en acciones como escucharlos, dialogar, conocer sus inquietudes. Las proyecciones de madres y padres sobre el futuro de sus hijos e hijas, construidas a partir de sus creencias, unido al entorno socio económico, ponen a niñas y niños en una ambivalencia que no les permite identificarse en su totalidad como campesinos, pero tampoco contar con competencias que les garanticen ser exitosos en el mundo urbano. Los padres esperan que sus hijos se eduquen para “que salgan adelante”; sin embargo, limitan las expectativas de niñas y niños al circunscribir sus posibilidades profesionales a los tradicionales oficios agrícolas y labores del hogar.

Las influencias que han transformado la crianza hacen referencia a los familiares y amigos, y a las relaciones entre padres y madres; pero el impacto más fuerte se explica con la llegada de la Modernidad, la migración de nuevos habitantes a la vereda y el contacto con sectores urbanos, que ha llevado al inicio de nuevas formas de vida rural en las cuales la tierra es un espacio para habitar (un territorio), quedando atrás una concepción ecológica en donde la tierra era parte de la vida del hombre y las acciones que realizaba el campesino era para bien de la tierra y de él mismo.

Expectativas y propuestas de la población sujeto de estudio sobre la crianza por grupo étnico

Propuestas de niños y niñas: solicitan cambios en sus padres (papá), no consumo de bebidas alcohólicas. Requieren que padre y madre participen en la crianza orientándolos y enseñándoles valores. Ser escuchados antes que castigados. Respeto por sus espacios de juego, socialización con amigos o amigas. Participar de las decisiones y de las conversaciones familiares y buen vocabulario en el momento de ser corregidos.

Las madres y los padres proponen: recibir formación que les permita tener una mejor relación y manejo de situaciones de acuerdo con la edad de sus hijos. Fortalecer la relación de pareja ser más tolerantes y comprensivos. Los adultos mayores resaltan los aportes de los abuelos y abuelas en la crianza. Aluden al cumplimiento de deberes y compromisos en la crianza, el buen ejemplo, retomar las normas y las enseñanzas de instituciones como la iglesia, formar los hijos en deberes y derechos para la convivencia en sociedad.

Este estudio permitió conocer que cada uno de los integrantes de una familia construye, de acuerdo con sus experiencias en la cotidianidad, significados frente a la crianza. También, que el campo es un espacio que aporta al desarrollo de niños y niñas, por sus condiciones ambientales, como la tranquilidad, la seguridad y un ecosistema favorable para la salud; pero a la vez este espacio que, hoy en día se le llama



Fotografía: Archivo Cátedra UNESCO.

territorio, ha sufrido transformaciones estructurales generadas por condiciones sociopolíticas, que se entremezclan con las dinámicas de vida del contexto; generando cambios en los estilos de vida, por ejemplo, el ingreso, más frecuente, de la madre al trabajo

o la migración que trae nuevos modelos de crianza. Frente a estos cambios la familia debe consolidar sus saberes y buscar alternativas de formación viables y contextualizadas.

– Universidad Central, abril, N° 20.